

TEMA: DOS FORMAS DIFERENTES DE VER LAS VIDA

TEXTO: ESDRAS 3:10-13 Y cuando los albañiles del templo de Jehová echaban los cimientos, pusieron a los sacerdotes vestidos de sus ropas y con trompetas, y a los levitas hijos de Asaf con címbalos, para que alabasen a Jehová, según la ordenanza de David rey de Israel.11 Y cantaban, alabando y dando gracias a Jehová, y diciendo: Porque él es bueno, porque para siempre es su misericordia sobre Israel. Y todo el pueblo aclamaba con gran júbilo, alabando a Jehová porque se echaban los cimientos de la casa de Jehová.12 Y muchos de los sacerdotes, de los levitas y de los jefes de casas paternas, ancianos que habían visto la casa primera, viendo echar los cimientos de esta casa, lloraban en alta voz, mientras muchos otros daban grandes gritos de alegría.13 Y no podía distinguir el pueblo el clamor de los gritos de alegría, de la voz del lloro; porque clamaba el pueblo con gran júbilo, y se oía el ruido hasta de lejos.

En el texto que hemos leído para comenzar podemos ver el momento en el cual se comenzaron a levantar nuevamente los cimientos del templo de Jerusalén que había sido destruido por Nabucodonosor cuando conquistó al reino de Judá y llevó cautivo a muchos judíos.

Cuando los judíos regresaron del cautiverio en Babilonia luego de setenta años al mando de Zorobabel y del sacerdote Esdras decidieron comenzar a reconstruir el templo, y en ese momento hubo dos actitudes completamente diferentes:

- Los ancianos que habían contemplado la gloria del primer templo construido por Salomón lloraban al recordar la belleza de aquel templo y darse cuenta que este nuevo templo sería mucho más sencillo, en nada comparado con el anterior.
- Los jóvenes que no conocieron el templo de Salomón sino que habían crecido lejos de su tierra, en Babilonia, se regocijaron y daban gritos de alegría al ver que el templo se estaba comenzando a construir, para ellos fue un motivo de alegría a pesar que no era un templo lujoso como el anterior.

Estas actitudes tan diferentes, tanto de los ancianos como de los jóvenes de Jerusalén nos permiten reflexionar en dos diferentes maneras de ver la vida que muchos de nosotros tenemos;

I) ALGUNOS TIENEN UNA FORMA DE VER LA VIDA LLENA DE TRISTEZA POR EL PASADO QUE NO LES PERMITE AGRADECER Y DISFRUTAR SU PRESENTE (HAGEO 2:2-3) *En el mes séptimo, a los veintiún días del mes, vino palabra de Jehová por medio del profeta Hageo, diciendo: 2 Habla ahora a Zorobabel hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y a Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote, y al resto del pueblo, diciendo: 3 ¿Quién ha quedado entre vosotros que haya visto esta casa en su gloria primera, y cómo la veis ahora? ¿No es ella como nada delante de vuestros ojos?.*

Los judíos que habían visto el templo en su gloria primera al ver el templo que estaban construyendo Esdras y Zorobabel era como nada delante de sus ojos, no podían sentirse felices por ver que nuevamente podrían adorar en su tierra, sino que estaban lamentándose por lo sencillo de la casa, por que no era para nada comparada con el templo de Salomón.

Su tristeza por el pasado, su dolor por lo perdido, no les permitió adorar al Señor por su fidelidad, la tristeza por el pasado no les permitía tener un corazón agradecido y disfrutar las bendiciones presentes.

De la misma manera muchas personas ven su vida con tristeza, ven su futuro sin alegría, pues viven lamentándose por aquellas cosas que tuvieron, viven siempre tristes por las cosas que perdieron, por viven tan apegados al pasado que no pueden disfrutar ni agradecer las bendiciones que hoy el Señor les ha dado, sino que las ven con menosprecio al igual que los ancianos de Jerusalén.

II) OTROS TIENEN UNA FORMA DE VER LA VIDA CON ALEGRÍA, CONTENTOS Y AGRADECIDOS CON LO QUE TIENEN HOY (HEBREOS 13:5) *Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré;*

Esa es la actitud que como cristianos debemos tener cada uno de nosotros, estar agradecidos por lo que tenemos hoy, por la fidelidad y la bondad de Dios en nuestra vida.

No debemos permitir que las lágrimas por recordar lo que tuvimos en el pasado no nos permitan ver las bendiciones del Señor que hoy tenemos en nuestra vida.

Puede ser que hoy nos está tocando comenzar de nuevo, que nuestras condiciones actuales son diferentes a las que teníamos en el pasado, pero tenemos que reconocer que Dios es el mismo, su amor y su poder está sobre nuestra vida **HOY** así como lo estuvo en el pasado (**Hageo 2:4-5**) *pues ahora, Zorobabel, esfuérzate, dice Jehová; esfuérzate también, Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote; y cobrad ánimo, pueblo todo de la tierra, dice Jehová, y trabajad; porque yo estoy con vosotros, dice Jehová de los ejércitos. 5 Según el pacto que hice con vosotros cuando salisteis de Egipto, así mi Espíritu estará en medio de vosotros, no temáis.*

CONCLUSIÓN: Seamos agradecidos con el Señor por lo que tuvimos y vivimos en el pasado, pero no vivamos aferrados ni esclavizados al pasado, tenemos que ser agradecidos y reconocer la bondad y la fidelidad del Señor hoy, tenemos que tener esperanza porque Dios está con nosotros y tenemos que confiar que él tiene planes de bendición para nuestra vida (**Jeremías 29:11**) *Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis.*

Traducción Palabra de Dios para Todos: (PDT) Sé muy bien lo que tengo planeado para ustedes, dice el SEÑOR, son planes para su bienestar, no para su mal. **SON PLANES DE DARLES UN FUTURO Y UNA ESPERANZA.**